



La Universidad Católica de Temuco y su apuesta por la inclusión



*Aliro Bórquez Ramírez,
Rector Universidad Católica
de Temuco*

La Universidad Católica de Temuco (UCT) ha construido su proyecto académico con un enfoque claro: ser una institución inclusiva al servicio de su territorio. Ubicada en La Araucanía, una región caracterizada por su riqueza cultural y sus profundas inequidades, la UCT ha asumido el desafío de responder a las necesidades de su comunidad mediante políticas y prácticas orientadas a reducir las brechas educativas.

Desde 2014, la UCT ha implementado el Programa PACE, convirtiéndose en líder nacional por el número de estudiantes y establecimientos beneficiados. Cada año, el programa trabaja con 38 liceos de 19 comunas de La Araucanía, impactando a más de 8.500 estudiantes en un período de 10 años. Esta iniciativa no solo permite el ingreso de jóvenes al sistema universitario, sino que también asegura su acompañamiento académico y socioemocional, garantizando mayores tasas de permanencia y éxito académico.

Los resultados son contundentes. Los estudiantes que ingresan a la UCT por vías inclusivas, como el PACE, han demostrado desempeños académicos comparables e incluso superiores a sus pares de ingreso regular, evidenciando el impacto positivo de estas políticas. Asimismo, el compromiso con la inclusión se extiende a otros ámbitos, abordando inequidades de género, origen étnico y discapacidad, fortaleciendo el sello identitario de la universidad.

En el contexto de una región como La Araucanía, donde la brecha educativa está profundamente arraigada, la UCT se erige como un actor clave en la promoción de una sociedad más justa y cohesionada. Este compromiso es un ejemplo del rol público que deben asumir las universidades para contribuir al desarrollo sostenible y a la superación de las inequidades en sus territorios.

En un mundo que exige respuestas inclusivas y equitativas, la Universidad Católica de Temuco reafirma su misión: ser un motor de transformación social y educativa, fiel a sus valores fundacionales y a su compromiso público con el desarrollo humano integral.



En el contexto de una región como La Araucanía, donde la brecha educativa está profundamente arraigada, la UCT se erige como un actor clave en la promoción de una sociedad más justa y cohesionada